

RETIRO CUARTA ETAPA

VALLCARCA-BARCELONA “LLAMADOS A LA PROFECÍA”

“TESTIGOS DE COMUNIÓN Y MISIÓN”



OBJETIVO: Reconocer el don de Dios que nos llama a ser profetas, identificando los compromisos realizados en cada etapa del “**Proyecto Formativo Palautiano para Laicos**”, para ser testigos de esperanza desde los valores del Evangelio, donde vivimos y actuamos.

INTRODUCCIÓN:

Hemos llegado al final de los temas del **Proyecto Formativo Palautiano para Laicos** “**Ser en comunión y misión**”. Juntos hemos caminado en este proceso de formación humano, cristiano y carismático. Durante este tiempo poco a poco hemos ido tomando conciencia y compartiendo sobre nuestra identidad y vocación laical, creciendo en interioridad, conociendo a Jesús por la acción de Espíritu que nos lleva a ser personas de encuentro y comunión. Reconocemos que por el bautismo, somos habitados por Dios, llenos de sus gracias, llamados al servicio de los demás, invitados a transformar la realidad concreta en lo familiar, político, social y religioso.

Hemos vivenciado y experimentado los llamados que el Evangelio y el Carisma, desde la espiritualidad Palautiana, nos han dejado en el recorrido de las cuatro etapas del proyecto: identidad, interioridad, encuentro y profecía. Ha llegado la hora de un compromiso serio y valiente que anime nuestra vida laical.

En este retiro de la Cuarta etapa, estamos llamados por Dios como Francisco Palau, a ser profetas y testigos de comunión, enviados a llevar esta experiencia humana y cristiana más allá de nuestro entorno como misioneros del reino de Dios.

METODOLOGIA.

Viviremos tres momentos de conexión profunda con la experiencia formativa de las cuatro etapas del proyecto.

1. Momento: “Conexión entre Identidad e Interioridad”.

Busca un lugar silencioso que te identifica y lleva dentro de ti, para estar en la presencia de Dios. Silencia todo tu ser, en lo físico, espiritual y emocional; invoca al Espíritu Santo que viene en tu ayuda.

Lee y contempla lo que dice San Pablo: “El Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad, porque nosotros no sabemos pedir para orar como conviene...” (Rm 8,26-27)

Escucha e interioriza la canción: En el silencio regálame tu paz. (Lola Montes)

<https://www.youtube.com/watch?v=vm0wpJtjKrc>



- Identifica tu estado de ánimo en este momento de tu vida y pregúntate:
¿Qué busco en el silencio y la soledad?
¿Cuáles son los rasgos de Dios que más llenan mi existencia y quiero llevar a los que me rodean en la familia, el trabajo y la comunidad parroquial?
- Lee atentamente los siguientes textos y déjate iluminar por Jesús, el Testigo fiel, que te invita a participar de su misión: Apocalipsis 1,2-3; 3,14-20. Juan 15,16-17.
A la luz de los textos responde:
¿Qué has visto y escuchado en estos encuentros formativos del proyecto?

¿Qué aspectos resaltas, de la vida Francisco Palau, como don y tarea al servicio de la Iglesia?

- Expresa con un símbolo lo que has vivido en este tiempo y escribe una oración que brote desde tu interior. (Descansa un momento, camina y coloca tu símbolo en lugar visible.

2. Momento: “Conexión entre Interioridad y Encuentro”.

El testigo nace de un encuentro cara a cara con una persona o realidad nueva. Dios siempre sale a nuestro encuentro, nos va marcando la vida y mostrando caminos de conversión y compromiso.

San Juan en su primera carta dice: “Lo que hemos oído, lo que vieron nuestros ojos...” (1 Jn 1,1-4). Has tenido la gracia de estar cara a cara con Jesús contemplando sus rasgos de hombre austero, sencillo, cercano, compasivo, misericordioso, orante y en permanente relación amorosa con su Padre y radical opción por los pobres.

- Trabajo personal: Entra en conexión con un personaje del Evangelio, transformado por Jesús en su realidad concreta. Escribe su nombre y actitudes nuevas.

Pregúntate: ¿De qué manera te sientes igualmente llamado por Jesús a transformar tu vida, para ser hombre o mujer de encuentro?

¿Qué experiencias y acontecimientos han marcado tu vida en este tiempo de participación en el Proyecto formativo palautiano para laicos?

- Escucha la canción: La casa, H Marcela Bonafede.

<https://www.youtube.com/watch?v=-S4LydG967E>.

- ¿Qué mensaje te deja esta canción?
- Conéctate con la experiencia de encuentro de Francisco Palau, en Ciudadela año 1860, una realidad que marcó definitivamente su vida, él lo expresó en una de sus cartas a Gabriel Brunet:

“En esta salida que he hecho de Ibiza, he buscado conocer mi misión. Para mi estos últimos días en Palma y Ciudadela son y serán memorables, porque el Señor se ha dignado fijarme de un modo más seguro el camino, mi marcha y mi misión. El Señor me ha concedido en la Iglesia catedral de ésta lo que 14 años había, le pedía con muchas lágrimas, grandes instancias y con clamor de mi espíritu. Y era conocer mi misión. Dios en esto se me ha manifestado abiertamente y ahora estoy ya resuelto. Veas lo que voy a ejecutar: Primero. Vida apostólica: predicación. Segunda: desprendimiento de las cosas temporales. Tercera: penitencia” Cta. 57 (Escritos pág.1114.



¿Qué te dice ésta experiencia Palautiana para enriquecer y crecer en interioridad y encuentro?

- ¿De lo aprendido a lo largo de los encuentros formativos, cómo puedes seguir creciendo en intimidad contigo mismo, con Dios, para servir mejor a los hermanos?

- Entra en conexión con María, mujer de encuentro y servicio: Jn 2, 1-12

¿De qué manera, te enseña a vivir tus encuentros con las personas?

Escribe algunas actitudes concretas.

3. Momento. “Conexión entre Encuentro y Profecía”.

En el mundo en que vivimos, como bautizados somos las manos de Dios, somos su palabra que escuchan aquellos a quienes hacemos el bien, somos sus caminantes y con Él hacemos parte de esta Historia de salvación.

- Recuerda el envío misionero de Jesús a sus discípulos, retoma sus palabras y actualízalas sintiendo que es a ti a quien hoy envía. Jesús ha ampliado el horizonte

de tu existencia, cuenta contigo para continuar reflejando su amor a cada persona, espera que rompas fronteras y vayas a los más alejados.

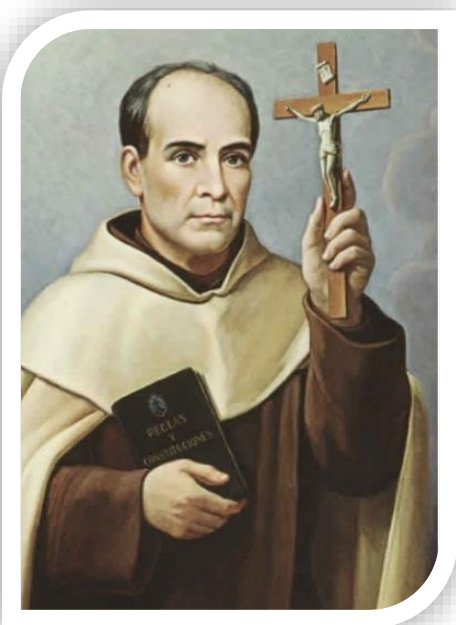
Realiza la Lectio divina, leyendo:: Lc 10,1-12; Mt 25, 34-46

- Hombres y mujeres de nuestro tiempo, viven comprometidos con la fe y el amor a su pueblo, realizan su misión en las entregas de cada día, como instrumentos de su gracia, frágiles y fuertes a la vez, siendo defensores de los derechos de los hermanos más necesitados. Tú y yo podemos ser testigos y profetas en el mundo que nos rodea.
- Escribe tres o cinco nombres de personas que viven su compromiso profético en nuestra historia, y desde su testimonio responde:

¿Cómo iluminan mi compromiso profético en este momento de mi vida?

¿A qué te sientes llamado hoy, concreta tu misión?

- Entra en conexión con Francisco Palau, desde su experiencia profética, tiene una palabra para ti. Su amor a la Iglesia se actualiza en el amor y servicio a los prójimos, su defensa de los más necesitados. Cada vez ayudas a buscar oportunidades que



dignifican y levantan a los que sufren, su espíritu orante y comprometido sigue abierto ante tus ojos, se extiende y abre horizontes, sus palabras se vuelven actuales y tienen para ti un proyecto desde Dios: *“Así como un capitán se salva a sí salvando su gente, así tu salvando a los demás, te salvaras a ti; y si no salvas a los otros, no te salvaras tú. Vengan las armas (la fe, la oración, el sacrificio) y vamos a la batalla. Vamos”* MR 17,5. (Escritos pág. 921,5)

“Mi misión se reduce a anunciar a los pueblos que tú eres infinitamente bella y amable y a predicarles que te

amen. Amor a Dios, amor a los prójimos: éste es el objeto de mi misión” MRel 12,2.
(Escritos pág. 887)

- Expresa tu acción de gracias y compromiso de esta experiencia formativa.
- ¿A quiénes te sientes enviado?

Nota: Puede considerarse terminar con la celebración de la Eucaristía, buscando el momento oportuno para compartir los cuestionamientos y compromisos inspirados por Dios en los tres momentos del retiro.

Recuerda que debes continuar formándote y creciendo en actitudes de un ser integral, habitado por la presencia de Dios, capacitado para amar y servir con sentido profético allí donde se necesita de una presencia de Iglesia más humana, más fraterna, más comprometida.

Que tu vida laical sea fecunda en la Iglesia de hoy.

Bendiciones en tu camino...

